



XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

Cartel: Síntoma y fantasma

Cartelizantes: Laura Cacciopoli, Daniel Dain, Fernando Ferrari, Victoria Qüesta, Melina Rossi, más-uno: José Vidal

Rasgo: Superyó en la sesión de control o supervisión de casos

¿Por qué no controlar más con ese analista?

Victoria Qüesta

Llegué al cartel buscando extraer de la lectura del texto que nos propusimos abordar, me refiero al seminario Del síntoma al fantasma. Y retorno, de Jacques- Alain Miller, coordenadas conceptuales para cernir un problema de la práctica analítica, el surgimiento de la dimensión superyoica en una sesión de control. El analista control se me había presentado como un juez. La transferencia con ese analista, a quien elegí para controlar mi práctica, venía desde hacía años, alguien que me presentaba rasgos de rigidez extrema, pero también de una juventud inconveniente para sus funciones en lo institucional, con claves sobre como aparecer en lo público, cómo dirigir, y luego

también alguien capaz de descartarme. Durante la sesión de control llevé el caso de un sujeto que había tenido un encuentro con un Otro intrusivo, ese encuentro lo había puesto al borde de lo que situé como desestabilización, sin embargo, el sujeto había realizado una acción de denuncia y huida para resolver esa intrusión. Es cierto que se podían constatar algunos fenómenos en el pensamiento y en el cuerpo con posterioridad, de los cuáles él me dio testimonio en la única sesión a la que asistió. Solicité el control con algo de urgencia, preocupada porque temía que aquella solución subjetiva del consultante resultara frágil y poco eficaz. En la sesión de control escuché lo que nombraré: una crítica del analista control a la solución del sujeto, inmediatamente tomé la decisión de no controlar más casos con ese analista. En mi análisis, al relatar aquella encrucijada, al decir “no voy a controlar más con X” el analista lanza un ¿Por qué? Esa pregunta me responsabilizaba de mi propia escucha y de mi propia posición. Al cartel fui con la pregunta ¿Cómo encontrar las coordenadas conceptuales para hacer transmisible el hecho clínico de que el sujeto había respondido a la intrusión del Otro y que ante el comentario del analista control sobre esa respuesta, yo misma había efectuado una solución similar, ante un analista que escuché como un juez instalado en el principio de realidad? En análisis había despejado mi respuesta y mi responsabilidad, ya que el ¿Por qué? Me remitía a un sujeto que decide, decide “no controlar más con X” y también que decidió controlar con X.

El trabajo en el cartel.

Llevé mi problema clínico al cartel y lo puse a funcionar en cada reunión. En uno de los encuentros del cartel el Mas uno me interrogó sobre el lugar del análisis personal y el lugar del control y del cartel cuando planteó “Primero está el análisis”. Eso me lanzó a la búsqueda de textos sobre el control, al mismo tiempo en que situaba en el seminario que leíamos una referencia al Superyó. En el texto del seminario, en los primeros capítulos pude leer lo siguiente:

¿Qué formula a este respecto el superyó? El superyó, esa instancia que perturba el bienestar del sujeto, formula en términos de Lacan: “¡Goza!”. Es así como Lacan descifra su imperativo. En este sentido el superyó es una voluntad de goce, con esta expresión pueden encontrarlo en el texto de Lacan “Kant con Sade” (Miller, 2018 14 [1982/83])

El trabajo en el cartel se centró, para mí, en el intento de situar y diferenciar la función del análisis personal, del control y del cartel, así empezó a abrirse también la pregunta por la Escuela.

Tres noches abiertas de la Escuela sobre formación del analista fueron claves para encontrar un modo de participación. También fue clave el discurso de apertura de Graciela Brodsky a la XXX Jornadas de Carteles La arquitectura del cartel, en ese discurso escuché “estar en el cartel es estar en la Escuela”.

Me propongo continuar durante el segundo año articulando conceptos, mediante la elaboración que propicia un cartel, este cartel, para precisar y transmitir, cuál es la especificidad de los distintos lugares de formación, en los que el deseo del analista funciona como operador, acotando lo superyoico, considerado como obstáculo en la práctica.